



Por **ORLANDO FOMBELLIDA CLARO**
fombeclaro@gmail.com

Húmedas “curiosidades”

DESDE hace algún tiempo, el método facilitado por los médicos a los pacientes con las precisiones sobre su tratamiento, o para la realización de estudios complementarios, tienen el siguiente texto: los servicios de salud en Cuba son gratuitos, pero CUESTAN.

En marzo reciente, las instituciones hospitalarias del país comenzaron a entregar a quienes atienden, una factura de cortesía, así denominada por no tener que pagarla, en la cual aparece el costo de las atenciones recibidas.

Ambos mensajes poseen el propósito de contribuir a crear conciencia en la población, de cuán elevadas son las asignaciones de financiamiento para hacer realidad el principio de la Revolución de garantizar la atención gratuita de la salud.

Se me ocurre que, si no fuera por el gasto económico que ello implicaría, se podría hacer un protocolo parecido con lo que vale suministrar agua de calidad a los consumidores.

A quienes no les han colocado aún metrocontador del líquido en los hogares, se les cobra cada mes un peso por persona, por el derecho al servicio de agua; en el caso de las viviendas metradas, si abonan según lo consumido.

Al final de un reciente recorrido de periodistas por obras en ejecución para la rehabilitación del acueducto de Bayamo, Eric Benítez González, director de la Empresa de Acueductos y alcantarillas Granma (EAALG), les ofreció algunos datos

interesantes, que a continuación comparto con los lectores.

Para prestar servicio de agua garantizada a sus clientes, la EAALG eroga, como promedio mensual, unos 50 mil pesos, tanto en CUP como CUC, en la adquisición de hipoclorito y cloro-gas, productos químicos de los que emplea unas 112 y ocho toneladas, respectivamente.

El consumo, también promedio en un mes, de electricidad para asegurar el abasto de agua en la provincia, es de dos mil 100 megawatt, y de 50 mil litros de combustible diesel para abastecer mediante carros-cisterna a comunidades sin acueducto.

En condiciones de sequía y reducción del caudal de fuentes abastecedoras de acueductos, la cantidad de combustible consumido en esa tarea ha llegado a 82 mil litros.

Eric Benítez hace una precisión que demuestra la preocupación de la dirección del país por la población: la electricidad y el carburante necesarios para el abasto de agua se ha garantizado siempre, aunque se sabe que en ocasiones la situación ha estado bastante apretada.

Se calcula que para compensar lo invertido en suministro de agua en Granma, sería preciso cobrar, mensualmente, a cada consumidor, cinco pesos y 70 centavos.

Conocedores de estas “curiosidades”, cuando el cobrador de agua nos entregue el comprobante de haber pagado un peso por cada miembro del núcleo familiar, pensemos cuánto más sería si lo acompañara una factura no simbólica, sino real, que compensara lo gastado en suministrarnos ese líquido, sin el cual no sobrevivimos más de una semana.



Por **YASEL TOLEDO GARNACHE**
(ACN)
ytg@acn.cu

¿Quién merece los castigos?

LA madre voceaba a la hija, la agarraba por un brazo y amenazaba con darle unas palmadas. Otra progenitora golpeaba con una tabla a una niña, de unos cinco años. Y varias personas observaban, decían algo en voz baja, pero nada más.

Para educar no existen manuales exactos ni verdades absolutas, aunque algunos hayan escrito consideraciones personales, incluidas varias a partir de investigaciones. Cada infante y circunstancia son diferentes, por eso la comprensión, amor e inteligencia de los adultos resultan fundamentales.

Nadie tiene una especie de guía para hacerlo. En ocasiones, los impulsos e incertidumbres conducen a equivocaciones.

Un amigo me narró escenas de agresiones a pequeños y expresó su dolor por lo observado. “Hasta en mi

familia ocurren sucesos como esos, con una sobrina, y yo intervengo para evitar los golpes, pero luego se repite todo”, manifestó con tristeza.

Según especialistas, quienes poseen actitudes como las referidas lo hacen porque no son capaces de asumir otras formas de enseñar y educar. Alertan que eso puede provocar malestar constante, estrés, problemas de concentración, desmotivación, rabia, baja autoestima y frustración en los pequeños.

Resaltan la importancia del diálogo, explicar con serenidad y escuchar las versiones de los niños, sin provocar temores, para lo cual es significativo pasar tiempo cerca de ellos, jugar, ser sus amigos y tener siempre presente la importancia de constituir buenos ejemplos en la manera de comportarnos.

Verdad que la intranquilidad de algunos y ciertas acciones molestan muchísimo, pero debemos estar conscientes de que las agresiones no generan respeto ni autoridad, aun-

que ellos obedezcan por miedo, lo cual puede desaparecer cuando llegan a la adolescencia.

Tampoco se trata de sobreprotegerlos ni acostumarlos a merecerlo todo, pues deben aprender a valerse por ellos mismos y compartir con los demás. Se logra autoridad y disciplina sin necesidad de vocear, amenazar ni golpear. Es posible ser firmes, castigar y exigir sin emplear los métodos anteriores.

Otros estudiosos sugieren tener en cuenta el tipo de temperamento de los pequeños y las características, para educarlos mejor. Añaden que se castiga en la justa medida, como una forma de mostrar los límites y que las malas conductas tienen consecuencias, aunque lo primero será siempre explicar las razones, por qué la acción fue incorrecta.

Cada reprimenda debe ser inmediata, proporcional y en correspondencia con la edad y el tipo de falta cometida. Si intentan abrazar, dar un beso... para reparar el error, no

sería favorable rechazarlos, pues se sienten dolidos.

Los adultos también nos equivocamos, y quién nos da una pela, a veces nos merecemos algunas muy grandes, me dijo alguien hace poco, y tiene razón. Cada niño es una parte de sus progenitores, por eso el deseo de formarlos bien.

Tal vez lo mejor es jamás olvidar que fuimos infantes, aprovechamos las oportunidades para jugar, en ocasiones deseábamos bañarnos más tarde o seguir con los demás del barrio sin importar la hora, y los castigos nos dolían mucho, por eso a veces corríamos para evitarlos. Ellos deben percibir que todo cuanto hacen los padres es para su bienestar.

Lo más favorable es la conjunción exacta de amor, cariño y exigencia, reflexivos del valor del ejemplo. Yo, que todavía no tengo hijos, ya sueño con enseñar, educar, reír, jugar y construir, junto a un pequeño, y ser mejor.



A vuelta de correos

Por **EUGENIO PÉREZ ALMARALES**
reperez@enet.cu

Choferes preocupados

El chofer Manuel Rosabal, desde Santa Rita, nos transmite una preocupación de varios colegas:

“Desde hace décadas tenemos licencia para tractores, rastras, camiones y autos; ¿por qué nos exigen ahora que hagamos un proceso nuevo, desde pasar el curso, para conducir con carreta, si siempre manejamos arrastrando carretas y pipas? ¿No es suficiente con hacer el examen práctico?”, pregunta.

RECONOCEN A EDUCADORAS DE EL CHUNGO

Con el propósito de reconocer la labor de las educadoras civiles Migdalia Guerra Tarancón e Irmina Guerra Sánchez, nos escribe el interno Eugenio

Juan Reyes Cervantes, desde el centro de trabajo y estudio de El Chungo, en Bayamo.

El lector destaca el esmero de las mencionadas compañeras en pro de mantener una convivencia armónica, mejorar la conducta de los sancionados, atender sus necesidades de consultas médicas y problemas familiares.

Y cita el remitente una frase de José Martí: “...las campañas de los pueblos sólo son débiles, cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer; pero cuando la mujer se estremece y ayuda, cuando la mujer (...) culta y virtuosa unge la obra con la miel de su cariño, la obra es invencible”.

Dibujando el criterio



Inician preparativos para el 1 de mayo

Foto **RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS**